

EL PORVENIR

PERIÓDICO CARLISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Un trimestre, 1 peseta; un semestre, 2 íd.; un año 4 íd.; número suelto, 0,10 íd.

Pago adelantado.

Se publica los miércoles.

Administración: Calle de la Sal, núm. 6, piso 2.º

á donde deberá dirigirse toda la correspondencia.

TARIFA DE ANUNCIOS

En tercera y cuarta plana, á precios módicos.

Por ajuste de trimestres completos, se hará el 10 por 100 de rebaja.

ARMA AL BRAZO

La horrible persecución que sufre en Francia la Iglesia Católica es una terrible lección para cuantos se han alucinado por los principios del que se ha llamado progreso moderno, basado en la doctrina del liberalismo, que es la negación más absoluta de toda idea de orden social, político y religioso.

Francia es la que toca más horriblemente, hoy día, las consecuencias de aquel sistema de Gobierno. La tolerancia religiosa fué el prólogo de la libertad de cultos para llegar á la persecución implacable de la Religión Católica.

¡Dios quiera que los católicos españoles no seamos tratados como fieras, del mismo modo que lo son los católicos de la vecina república!

¿Llegará este caso? De nosotros depende.

Si nos dejamos sujestionar por los rimbombantes principios del liberalismo; si aceptamos y apoyamos el sistema naturalista que nos rige; si nos dejamos llevar por el aluvión de la demagogia que, como consecuencia indefectible de una constitución política esencialmente doctrinaria, arrastra las creencias y prácticas religiosas de nuestro pueblo, es seguro, segurísimo, que dentro de plazo no lejano seguirá España los mismos derroteros que Francia, sufriendo irremisiblemente la persecución más odiosa de los enemigos de Cristo. El Código fundamental del sistema de Gobierno político español estatuye la tolerancia religiosa, aunque afirma la Religión Católica como única del Estado. A pesar de la condenación explícita de esta Constitución, fué aceptada y hasta en la actualidad es defendida por muchos que se titulan católicos y quieren pasar por hijos sumisos de la Iglesia, como si fuese posible hermanar la doctrina religiosa con los disolventes principios del liberalismo.

¿Por ventura los Gobiernos del régimen presente no siguen paso á paso las huellas del jacobinismo francés? ¿No es evidente que la influencia sectaria invade vertiginosamente todos los principios de Gobierno? ¿No es verdad que el liberalismo manso de ayer se ha trocado en amenaza terrible hoy?

Ello no obstante, se mantiene aún muchos católicos adictos a estos sistemas de Gobierno, si bien se ha iniciado en los mismos partidarios del régimen un movimiento de reacción que deseamos sea duradero para que de una vez abran los ojos y vean la verdad que ha venido predicando siempre la Comunión Tradicionalista, enemiga implacable de la Revolución y la única que sabe mantenerla á raya con la fuerza de la lógica ó con la punta de las bayonetas.

Hay momentos en la historia de los pueblos que la verdad se impone después de los grandes cataclismos y de las tremendas desgracias. Lo que no consigue la predicación lo alcanza muchas veces el infortunio, la opresión ó el desengaño. ¿Habría sido necesario que el pueblo español haya sufrido la ruina económica, la pérdida de grandes territorios, la inmundicia administrativa, la tiranía gubernamental y la persecución religiosa para que se haya dado cuenta del error en que ha vivido durante tantos años? ¿Entrará en los altos é inescrutables designios de Dios la permisión de que la propaganda más eficaz para la reacción católica y el triunfo de la política cristiana hayan sido los funestos resultados del doctrinarismo naturalista y en estos momentos las brutales agresiones de los representantes del régimen contra la Iglesia y sus Ministros?

No hay que perder de vista que la tolerancia religiosa reconocida por la Constitución del Estado, muy pronto se trocó de hecho en artera libertad de cultos, y hoy se comienza por que-

rer implantar la ley de Asociaciones para llegar mañana, como en Francia, á la clausura de los Templos, al robo de los bienes de la Iglesia, á la expulsión de los frailes y al allanamiento de la morada de los Obispos y demas sacerdotes. La cruz, símbolo de la paz, libertad y progreso de los pueblos, espanta de tal suerte á nuestros liberalotes, que no han de parar hasta hacer lo posible para convertirla en astillas ó reducirla a cenizas entre el fuego de los altares de la verdad católica.

A esto tienden los Gobiernos que padecemos; á ello llegaron si no les salimos al encuentro, resistiendo la agresión, repeliéndola con todas nuestras fuerzas y tomando la ofensiva si es preciso.

El espíritu de santa y viril intrancigencia en que se ha colocado el Sumo Pontífice respecto al Gobierno republicano de Francia, ordeando á todos los católicos que rechacen el derecho común que se concede á la Iglesia, considerando el divino sacrificio de la Misa como una simple reunión pública reglamentada por la ley de Asociaciones, ha de ser la divisa de los católicos españoles para combatir, *cueste lo que cueste*, la burla grosera que de la Religión Católica hacen los Gobiernos de D. Alfonso para reglamentarla fuera de las autoridades eclesiásticas y llegar rápidamente á la prohibición del culto público.

Y en esta lucha que hoy empieza en el Parlamento y se sigue vigorosa en todas las regiones españolas, acudamos los católicos, fijando primero la cruz sobre nuestro corazón, y digamos como el cántico guerrero:

¡Dios, rico en gracia, desde lo alto del cielo lanzad una mirada sobre nosotros! Vos mismo nos habéis invitado á descender á este campo cerrado en que nos hallamos. ¡Sednos propicio, y dadnos la victoria! Desplegados están los cristianos estandartes; por Vos vamos á combatir. ¡Oh Señor, ayudadnos!

M. Junyent.

PENSAMIENTOS

La caridad es la más hermosa de las virtudes del cristianismo; pero deja de ser virtud y caridad cuando la vician fines terrenales.

El orgullo es un reptil que, si le arrojamos de nuestro pecho, se arrastra y enrosca á nuestros pies, y cuando pisamos un extremo de su flexible cuerpo, se vuelve y nos hiere con emponzoñada picadura.

En la vida privada como en la pública, es tarea algo difícil comprender bien la posición propia; el hombre forma mil ilusiones que le hacen equivocar sobre el alcance de sus fuerzas y la oportunidad de desplegarlas.

Los hombres levantan con demasiada facilidad encumbradas torres de Babel, con la insensata esperanza de que la cima podrá tocar en el cielo; pero también les acontece desistir pusilánimes hasta de la construcción de una modesta vivienda.

J. Balmes.

NO, ESO NO

(De *El Siglo Futuro*.)

Vemos en los periódicos que los Ministros ex conservadores Sres. Ugarte y Marqués del Vadillo, por sí y ante sí, y sin contar con nadie más, andan tratando con el Gobierno las condiciones del *meeting* que se pensaba celebrar en Madrid contra el proyecto de ley de Asociaciones, como si ellos fueran sus directores y jefes, como si se tratase de una obra del partido liberal conservador, y prescindiendo de los elementos que no tienen nada que ver, ni quieren, con el partido conservador ni con ninguno de los

otros partidos del liberalismo: que todos son peores; pero el conservador es pésimo, y los moralistas dicen de él que es «enfermedad lenta», pero «mucho mas grave que la horreauda pero temporal destrucción de la demagogia», porque «invade el cuerpo social y va corrompiendo, con toda seguridad, y como tisis maligna, las entrañas de la sociedad.

Y llueve sobre mojado.

Porque esos y otros ex Ministros conservadores que también andan en lo del *meeting*, se fueron días atrás á Palacio á llevar el espíritu de esta manifestación en un mensaje donde protestaban contra la ley de Asociaciones, *agrupándose alrededor del Trono* que ha autorizado el proyecto, que hasta las reformas librecultistas del Sr. Moret llegó á autorizar, y á que ciertamente no están adheridos ni los carlistas ni los integristas que habían de tomar parte en el *meeting* y cuyas fuerzas son las que principalmente constituyen la resistencia á la ley de Asociación, como á todas las conquistas liberales, así democráticas como conservadoras.

Con quien quiera que se oponga á la ley de Asociaciones, iremos nosotros á oponernos y á protestar, sin mirar de dónde vienen; pero no iremos con nadie, sino contra todo el que con este, ni con cualquier otro motivo, nos quiera llevar á favorecer, dar fuerza y servir de lastre á ninguna de las especies del liberalismo, en el cual están todos los gérmenes del odio á las Ordenes religiosas, de la rebelión á la Iglesia, la negación de la soberanía social de Jesucristo y la destrucción de todas nuestras cristianas tradiciones.

Y hay que poner en esto mucho cuidado, porque el enemigo es astuto y no pierde ripio. Nadie ignora en España que la asombrosa manifestación de Navarra ha sido obra exclusiva de las muchedumbres tradicionalistas, así en Pamplona como en el viaje triunfal de los Diputados tradicionalistas por la ribera de Navarra, y á no andar tan listos y ojo avizor los Sres. Mella y Nocedal, ya había quien proponía enviar al Papa telegrama de adhesión firmado por el Sr. Marqués del Vadillo á nombre de todos, para que Roma y el mundo creyesen que las fuerzas conservadoras habían sido las que habían hecho tan admirable manifestación de fe católica contra la ley de Asociaciones y contra el espíritu liberal que la informa. No ha muchos años que el Sr. Marqués de Comillas organizó una espléndida romería que admiró á Roma y al mundo; fuera de unos cuantos peregrinos, á quien pagó el viaje el generoso capitalista, la muchedumbre era de carlistas é integristas que, ansiosos de ver al Papa, aprovecharon la baratura del viaje, sin considerar que iban á servir de coro á intereses políticos, que no eran suyos; llevaron la voz los organizadores, y Roma y el mundo entero quedaron persuadidos de que el alfonsismo había hecho aquella magnífica manifestación. Por eso nosotros, cuando organizábamos romerías y manifestaciones religiosas, aceptábamos el concurso de cuantos querían prestarlo, pero cuidábamos mucho de que la política liberal no viniese á mixtificar las cosas ni á engañar á nadie, haciendo creer que el catolicismo español no pasa, como en Bélgica, por ejemplo, del que conservan mutilado y confundido con sus errores liberales los partidos conservadores. No, en España la inmensa mayoría es católica de verdad y por entero, quiere la restauración católica con todas sus consecuencias; y sería torpeza insigne y necedad imperdonable servir de comparsas y cómplices á los que tratan de convencer á Roma y al mundo de que aquí no hay fuerzas para aspirar á mas que al catolicismo liberal de Mañra, ó de Moret y Montero Ríos, que tampoco quieren la ley de Asociaciones.

Y por eso creemos que nuestros amigos deben tomar parte en toda manifestación católica, propóngala quien la propusiese, mientras se encierre en los límites de la órbita puramente religiosa. Pero si traspasa esos límites, si muestra alguna tendencia política, si con pretextos religiosos se nos quiere adherir á instituciones liberales, sobre todo si se trata de obras permanentes que alarguen ó puedan abarcar la acción política, que de cerca ó de lejos puedan mirar á las elecciones y á la organización política, nuestros amigos deben acordarse de lo que son, deben mirar mucho los antecedentes y opiniones de los que procuren atraerlos, y no dar un paso, ni ligarse, ni adquirir directa ni indirectamente compromisos políticos sin ver lo que hacen y consultarlo con quien proceda.

Para Talavera.

Sr. Director literario de *El Criterio*.

Muy señor mío: Aunque lo prometido es deuda, estaba resuelto á no pagar la que con usted contraje días pasados, de poner de manifiesto las mataduras de que adolecen los trabajos que ven la luz en el periódico de sus desvelos; porque sobre la desatención de no contestar á las observaciones que en mi anterior le hacía, ha dado Ud. rienda suelta á los canes impúdicos de su jauría contra *EL PORVENIR*, al cual disgusta mucho tratar con descortesces, y más todavía con animales.

Créalo Ud., señor director literario, que mi educación se resiste á la ofensa; pero la necesidad imperiosa de calificar como se merece el lenguaje obsceno, brutal, inmundio, repugnante, de sus colaboradores *Koripe* y Bejerano, ruines despojos de la crápula y de la orgía, arranca á mi pluma esas palabras que puede que no expresen lo bastante la bajeza y corrupción moral de los degenerados amigos de Ud.; esos hombres no escriben, babeen sensualidad, son almas de bacanal, idiotizados por el salvajismo lúbrico de los lupanares.

Ellos solos bastarían para llenar de miseria el mundo, cuanto más las columnas de un semanario. Ellos, hijos de madres cristianas, pudorosas, santas, admirables por su delicadeza, en vez de poner en sus labios la palabra que les enseñaron, la palabra que dicha por los hijos honra á sus progenitores, colocan la que les produce la afrenta inmerecida y el llanto; no oran por los que murieron, ultrajan su tumba con la ingratitude de renegar de la educación recibida, vomitando por su boca pecadora el cieno de su corazón nacido para cosas mejores.

Doloroso es al que le habla, que tuvo la honra de conocer y ser distinguido con la amistad noble y leal de las buenas madres de *Koripe* y de Bejerano, verse precisado á recriminar con dureza, merecida por ellos, las enormes atrocidades que publican en el periódico de Ud., que por lo visto ha nacido (me refiero al periódico) para defender malas causas, satirizar la moral y corromper las sanas costumbres. Mas lo creo un deber por la misma amistad antes invocada, y cuéstemelo lo que me cueste golpear sin cesar, con latigo de hierro, las audacias y desverguenzas de esos desgraciados.

Por hoy quiero dedicarme á Ud. como director literario que se llama de *El Criterio*, plaga de contradicciones y absurdos, para hacerle ver con cuánta vanidad se ha titulado, fuera de Academia, á sí mismo con el sobrenombre ampuloso que sólo tendría paso en hombre de talento completamente acreditado, no en medianías desmemoriadas como la suya.

En el número del día 8 del corriente, á pesar de su odio á cuanto huele á Iglesia, se mete usted á sacristán y canta un responso, un *requiescat* al cadáver del clericalismo, sin que eso sea obstáculo para que luego asegure que las pasiones de los anticlericales se proponen *contrarrestar eficazmente la campaña de la clerecía*. ¿Estará usted loco, ó tendrá el cráneo relleno de algodonos? ¿Esta muerto el clericalismo, según usted afirma, y así y todo necesitan los anticlericales hacer un esfuerzo para contenerle en su avance? ¿Qué clase de cadáveres es esa que se mueve, acomete, hiere y trae á mal traer á los valientes triunfadores del taimado barbarismo? Si es cadáver, déjele Ud. que se pudra; si no lo es, ¿por qué lo dice sino para hacer el payaso de quien todos se rían?

En ese, ó en otro número, que no lo tengo presente, sostiene Ud. con la mayor frescura que Moret es un miserable reaccionario, juguete de las negras combinaciones del Vaticano. Muy bien, señor desmemoriado; ¿no recuerda usted que de Moret había Ud. escrito en números anteriores que era una esperanza salvadora de las *grandes ideas*? ¿Pues qué motivos tiene Ud. para cambiar repentinamente de criterio aplicando el sambenito á quien antes quiso honrar con alabanzas pomposas? ¿Es cabeza con seso, ó es una veleta lo que lleva el director literario de *El Criterio* sobre los hombros?

Yo creo, señor director literario, que debiera usted ponerse de acuerdo consigo mismo, porque infunde lástima verle en perpetua lucha, desconcertado, en constante desatino. Tiene usted repetido que a las Iglesias de frailes y de monjas de Talavera acude lo más selecto de la población, personas ilustradas, discretas, etc., y

perdiendo de ello la memoria, compara Ud. el noventa y cinco celebrado en honor de la Purísima en la Iglesia de las Hermanas de la Enseñanza con un mitin provinciano en que *desesperados pan-cistas buscan su modus vivendi con la alucinación del ignorante auditorio de campesinos*. ¿Qué es esto? ¿Quiso Ud. llamar *ignorantes campesinos* a los asistentes al noventa y cinco, después de haberlos reconocido como *ilustrados, discretos*, como lo mas florido en la sociedad talaverana? Dios le mire con piedad y le depre a tiempo certero alienista, porque de otro modo esa razón se extraviaría irremisiblemente, si no lo está todavía; *tamafía contradicción no se explica en juicio sano. ¿Ilustrado es ignorante al mismo tiempo*, y así en términos generales?

Dirección literaria semejante no había tenido yo la mala fortuna de verla; estaba reservado para Ud. el proporcionármela, acreditándose de indocto envanecido. Y diga Ud., señor director literario, ¿cómo se las arregla para compaginar sus ilusiones con relación al Ministerio Vega-Armijo, asegurando de él que nos traera las *óptimas resoluciones democráticas*, de la ley de Asociaciones, etc., y desconfiando en el mismo número de que ese Ministerio llegara a Navidad para engullirse el pavo, que es a lo que tienden los mentidos demócratas sus amigos? ¿Pero usted medita lo que escribe? ¿Lee Ud. siquiera lo que emborronan sus colaboradores bobalicones? Eso es hacer el oso, y el periódico que hace el oso apenas puede divertir a cuatro necios en la plaza pública y al son de la pandereta. Pero educar a las gentes, dirigir a las masas, guiar la opinión, representar los intereses sociales de una comarca, no puede hacerse con la contradicción flagrante, continua, mema.

Esa serie de medidas de pata de ganso serían bastante para hundir reputaciones científicas cimentadas, cuanto mas la de Ud., que sólo entiende del negocio del comercio. Y por si fuera poco, ahí le va alguna mas con el propósito exclusivo de desengañarle; sí, señor, de desengañarle de que debe Ud. dejarse de lujos para los que no ha nacido.

¿Recuerda que en el número 111 de su semanario hace Ud. votos porque los españoles *ingresemos entre los pueblos que discuten las ideas con serenidad y buena educación*? ¿Pues cómo se atreve después y antes también a usar el lenguaje infame de la taberna, del garito y de la golfería indigna para atacar a las personas que no son de su agrado, y a las que combaten sus garrafas deslices?

También se muestra su periódico enamorado de los ideales redentores que elevan el espíritu humano a las elevaciones a que tiene derecho; pero en el mismo número, razonando a lo materialista burdo, pide Ud. con Nietzsche que la humanidad permanezca fiel a la tierra y no crea a los que la hablen de esperanzas ultraterrestres....

Sr. Director literario, Sr. Director, hace usted bien; a ciertos lectores no puede darseles mas que una clase de alimento: la bellota.

De Ud. afectísimo seguro servidor
Andrés del Río.

PICOTAZOS

(SIN ALUSIÓN)

La Sociedad de bombos mutuos El Griterio continúa dándose pisto a si misma que es una delicia. Cualquiera *Perico de noche* que se llama Corresponsal de un periódico, elogia él mismo en otro del que se dice redactor lo que escribe en el primero; no necesita abuela para darse los títulos de *aventajado periodista, activo Corresponsal y luchador infatigable*.

¡Hombre!; pase el que se elogie el pobre chico si no tiene abuela; lo que no puede pasar de ningún modo es el desearo de mentir, llamándose *luchador infatigable* ¡nada menos!

Tienen una condición las aguas de Panticosa: llega allí cualquier meón y en seguida la impresión le convierte en otra cosa.

De modo que vete allí, que bien lo necesitas por todos conceptos.

* *

Salgamos de Málaga y entremos en Málaga.

No pensaba agregar ni una palabra más a lo que dice mi compañero L. a Bertoldino, porque ¿quién se atreve con un candidato a torero que se ha quedado en chulo? ¿Conocen mis lectores a Bertoldino? ¿A que no han visto nunca nada tan valiente como Bertoldino? Porque ¡se necesita valor para escribir lo que él solito escribe! A Bertoldino no le agradó, por lo visto, que yo, haciendo uso de un perfectísimo derecho, me metiese a poner de relieve sus gansadas literarias y salió tan disparado contra mí, que dispuesto a comerme crudo, porque el nene, como valiente.... en su casa, lo es, se dejó la ortografía para que la guardara la *estrella* de sus amores.

Fué a por vino Bertoldino, rompí el jarro en el camino, y en vez de b de pollino me puso la v del vino.

El vino era, por supuesto, para digerirme mejor, y como no hubo digestión, le resultó el lenguaje propio de taberna.

Se comprende, y se comprende también que

diga que no me conoce. Pero sepan mis lectores que me conoce perfectísimamente como yo le conozco a él de verle con su soberbio gaban color pasa haciendo el oso a las toledanas, sosteniendo esquinas y aportando cucurbitaceas.

Con que ¿te has figurado que soy *vizco* (con v), *relinto*, *rizão*, etc.?

¿Cómo te aprovechas de que sabes que razones poderosas me impiden decir al público quién soy!

No mientas; cuando he dicho yo que *después de quemado vienes a parar a mis manos*? Pero ¡ahl, ya lo comprendo todo; has querido, sin duda, hacer ver al público que de tan ciego como ibas a comerme crudo no leiste bien lo que yo decía *«... y su obra vino a mis manos»*. Por lo demás, cuanto mas lejos de tí, mejor; y debido a que, gracias a Dios, te has marchado con los talaveranos, está Toledo tan a gusto... y los barrenderos muy aliviados de trabajo.

Bertoldino, no quiero hacerme pesado a mis lectores y dejo para otro día el continuar contestando a tus rebuznos literario-tabernarios.

Sigue, sigue escribiendo en público, que no he encontrado en mi vida obras tan clásicas como las tuyas, ni tan a propósito para divertir al público; por eso no te extrañes que aquí nos disputemos el alto honor de manosearte el cabello, aunque te confieso que te tenemos miedo, porque no nos cabe duda que eres todo un valiente....

Y pues vamos de valientes que parten los corazones, aquí os presento a *Kuripe* valiente... saca-tapones.

¡Lástima de chico! tan joven y sin cabeza. Ven acá, pedazo de alcorneque, digo de *Kuripe*, ¿con que los de EL PORVENIR no sabemos escribir? Di, ¿por qué no indicas dónde estan las faltas? ¿Has encontrado tú quien diga la tremebunda y descomunal barbaridad que tú has dicho de que *poco más de medio millón de almas son sesenta y cinco mil almas*? Eso sólo basta para acreditarte de lo que yo me sé, porque nadie, por bruto que sea, dice tantísimas barbaridades en tan pocas palabras.

¡Ese... ese... es el GRAN... KURIFE!... ¡Lástima que haya por esos mundos (como tú dices), tantos pesebres demas!... Sesenta y cinco mil almas Son poco más de un millón, pero será si se incluyen los burros de la nación.

¡Y que se diesen tan malos ratos Pitágoras, Newton y Descartes para que tú los crucifiques tan *iznomiosamente!*

Vamos adelante; con que ¿es *despampanante* (y no fusiles palabras de otros autores), que muchos fieles fueran armados de revólver a cierta *Iglesia*? Lo despampanante y algo mas es que tú no le sueltas por temor a que alguna *monjita erótica, etc.*, te santigüe cuando menos lo pienses. Pero te advierto que de poco sirve el revólver cuando falta el corazón.

¿Tan... valiente eres que hasta las monjitas te infunden miedo? No tengas cuidado, hombrecito, que las monjitas nunca descienden a ensuciarse sus delicadas manos con porquería de ningún crío canijo. Lo más que pueden hacer, y eso no las monjitas, sino algún *monjito*, es servirse de cualquier *perico de noche* cuando le necesiten; para eso estan.

Y no te digo mas porque, como dices tú muy bien (será lo único bueno que hayas dicho), *las ofensas hay que recibirlas según de quien vienen*.

¿Te acuerdas del refrán *Los niños y los tontos dicen las verdades*? Pues mejor que en esta ocasión no se puede aplicar en ninguna.

Para terminar, voy a dirigir a mis lectores y a *Kuripe* una serie de preguntas por si alguno tiene la amabilidad de contestarme:

- ¿Quién inventó el kiosco aquí?
- ¿Y quién cobró el material?
- ¿Quién dió al pueblo la tostada?
- ¿El pueblo no cobró nada?
- ¿Y el pueblo lo pagó todo?
- ¿Quién le engañó de este modo?

Y.... ¡que no vaya a existir algún guasón que aguarde para contestar al año que viene!

Sinapismo.

REMITIDO

Sr. Director de EL PORVENIR.

Muy señor mío: Por el periódico de su digna dirección me he enterado de los ridículos desplantes que *Don Sábalo-Todo* se permite hacer en *El Criterio*, de Talavera, y he de agradecerle me dispense el favor de dar cabida en su semanario a la adjunta carta, por lo que le quedará altamente reconocido quien con este motivo se ofrece de Ud. atento seguro servidor q. s. m. b.,

Y. G.

* *

Sr. Director anti-literario de *El Criterio*.

Muy señor mío: «Quien dice lo que no debe, oye lo que no quiere»; así dice un refrán que al pie de la letra se esta cumpliendo en Ud., y como el único objeto que persigo al escribir

estas líneas es hacer presente mi enérgica protesta contra sus torpezas periodísticas, nada he de agregar yo a los muchos cargos que hacia usted han dirigido plumas mas elocuentes que la mía.

No es Ud. quien, ni muchísimo menos, para calificar de *«aberración imperdonable»* mi proceder al educar a mis hijos con los Religiosos Agustinos; pues aparte de razones poderosísimas que podría citar en apoyo de mi conducta, y que no me molesto en desarrollar porque usted no las entendería, tal vez, existe la superior a todas de que cada cual hace de lo suyo lo que tiene por conveniente.

Métase, pues, a arreglarse a sí mismo y a todo lo suyo, y no se meta donde no le importa, porque de seguir así, nada tendría de extraño que se encontrase algún día con lo que no haya perdido, porque no todos estamos obligados a entender de luchas periodísticas, pero si sabemos no consentir que cualquier mocoso se permita ofendernos impunemente.

Y por hoy no tengo mas que contestar a las innumerables vaciedades y meandras que usted desarrolla en su papelucho.

Y. G.

* *

Sr. Director de EL PORVENIR.

Mi distinguido amigo: Acudiendo a la llamada de un tal *Clavijo*, a quien felicito con todo mi corazón, y doy las gracias por la defensa que hace desde las columnas de su digno semanario a todos los que tenemos hijos en los Colegios de Religiosos, acudo a Ud. para protestar de la forma poco delicada de tratarnos el Director de *El Criterio*, y desde este momento me pongo incondicionalmente a su disposición para lo que Ud. considere conveniente hacer, a fin de no tolerar en lo sucesivo que seamos ofendidos por niños sin pizca de educación.

De Ud. afectísimo amigo seguro servidor que besa su mano.

P. P.

* *

Sr. Director de EL PORVENIR (1).

Mui señor mío y mui respetado: Enteráo por el Sr. Cura de que dicen los del *Criterio* que somos unos tontos lo que llevamos ha nuestros hijos y sobrinos ha que aprendan a los frailes y que sé yo de cuantas cosas mas, me ha parecido bien el escribir a Ud. para que les diga de mi parte que ¿a qué no me lo dicen en mi cara?

Suyo afectísimo seguro servidor

D. H.

Nota de la Redacción.—En nuestro deseo de publicar las protestas que se nos remitan tal y como vengan redactadas, hemos creído conveniente no publicar mas que las iniciales de los comunicantes.

Añfilerazos.

Este año el Centro de Artistas no ha repartido las limosnas que tenia costumbre de distribuir a los pobres el día de Nochebuena.

Dice que no esta en fondos.

La calefacción le ha dejado *frías* las arcas....

¡Estamos frescos con la calefacción!....

El Gobierno ha querido adelantarel día de Inocentes.

Desde hace una temporada, los periódicos ministeriales vienen anunciando en varios puntos la aparición de *partidas carlistas*.

¡Qué pillos.... o qué tontos!

En tal parte se ha encontrado un *General* y *cuatro soldados* que estaban conspirando; allí doscientos bombas; mas alla quince fusiles y tres navajas barberas; en otra parte dieciocho mochilas.... etc., etc., etc., etc., etc.

Lo único que no encuentra nadie es la *gracia* de tales noticias, recurso ya bastante gastado.

Vaya con el Gobierno y sus satélites.... sabíamos que *lo eran*, pero no tanto....

Cuando llegue el momento de que los carlistas librems a España de las cadenas que la esclavizan, no seran mochilas ni navajas barberas lo que *cojan*.... sino el camino mas corto para huir los que queden vivos....

Estamos en tiempo de aguinaldos....

Y también de primos....

El carretillero felicita a Ud. las Pascuas. Merece una propina porque mal barre las calles una vez al mes....

Los de la luz desean a Ud. muchas felicidades. Bueno; pero nosotros deseamos mejor luz, y como si no.

El cartero le felicita.

Y el sereno.

Y el de Telégrafos.

Y los repartidores....

Hasta Romanones va a venir bailando unas seguidillas y tocando su instrumento favorito, el bio....

¡Silencio!... Que hay Gobernador.

Nos han dicho que en breve traerán a la Biblioteca del Casino de Artistas varias obras que no hay en ella.

(1) En esta carta no hemos querido corregir la ortografía.

No dudamos ni un momento que entre los libros pedidos figuraran los que con el título de «El Tesoro de Toledo» y «Hombres célebres» escribió el imponderable literato de castiza y atrevida pluma (sobre todo atrevida), sabio profundo y el *primer hombre célebre de Toledo*, don Felipe Ramírez, Empresario del Teatro de Rojas nada menos....

A pesar del bando del Sr. Gobernador, se blasfema del Santo nombre de Dios en las calles de Toledo.

Esto debían evitarlo los agentes de la Autoridad, pero muy a menudo se hacen los sordos.

Nos parece, Sr. Gobernador, que los agentes enfermos del oído están mejor en sus casas.

Aristarco.

LA ODISEA DE UN CARLISTA

¿Cuento ó historia?

El patriotismo es virtud sublime que enaltece y honra.

La revolución de Septiembre derrocó un trono por ella misma levantado en 1833; y es que el liberalismo, como los viboreznos, devoran a su madre, sirviéndoles de pasto y primer alimento aquella que les dió el ser.

La *reina idolatrada* no fué más que una bandera, un trapo, un pendón levantado frente a la monarquía tradicional, al son del himno de Riego sostenida, regada con sangre de religiosos, caldeada por el incendio, y sirviéndole de pedestal las ruinas de los templos, mezcladas y en confusión con los escombros de los alcázares, arrasados por la hez de la sociedad.

Al brutal sacudimiento despertaron los hombres honrados, se excitó el celo de las personas verdaderamente católicas, y parece como que, en presencia del conflicto, exclamaron todos:

«¡Torpes de nosotros al no caer que este acontecimiento se preparaba años atrás a ciencia y paciencia de nuestra candidez extremada y confianza desmedida!»

Adormecidos, sí, y confiados bajo la influencia que, cual neurótico mortal, ejerciera sobre nosotros el neo-catolicismo de Narvaez y Gonzalez Bravo, nos cogieron los acontecimientos.

Y entonces, paralelas la acción católica y la actividad revolucionaria, siempre venció ésta a aquélla, bien fuese por nuestra torpeza y caudidez en la elección de armas de combate y estrategia moderna, ya por el poco habito que teníamos en la lucha, ó bien por la superioridad del enemigo, avezado a los combates del parlamento y a la intriga.

Se le dieron armas al pueblo para que se defendiese, si por algún acontecimiento asomase la cabeza la *picara reacción* a amargar el *triumfo*; victoria que después de todo no la consiguió ese pueblo, a quien se le atribuía, sino algún general ambicioso y mal avenido con el primer entorchado, y aquí comienza la parte bufa.

Ciudadanos-soldados, cualidades que no pueden hallarse juntas sin destruirse, y que, si como liberales no estan dispuestos a obedecer, puesto que la obediencia, según ellos, coarta la libertad, como soldados carecen de disciplina, y casi siempre de valor, sirviendo solamente a las mil maravillas para sobresaltar al vecindario pacífico y pacato con sus bravatas de taberna y sus desplantes de perdona-vidas, haciendo el ridículo siempre, y dándose las manos la fanfarronada con el miedo.

Cinco batallones de nacionales hubo en Granada, y puede afirmarse fueron cinco teatros bufos, mientras les permitieron empuñar las armas, que en sus manos resultaban fragiles cañizos.

Anotemos algunas de sus bufonadas. Salían una tarde a hacer la instrucción y, al escaparse un tiro, la dispersión fué escandalosa y risible, exclamando a voces, traición, traición, sin que apareciese el traidor por parte alguna.

A primeros de Marzo de 1873 salían unas partidas carlistas, sin que estos batallones se moviesen de la ciudad; y cuando el entonces brigadier Salamanca les persiguió y desaparecieron, determinaron *batir* al enemigo, que ya no existía, *viendo* algunos días a costa del país que recorrieron.

Vienen después los cantones, y el capitán de una compañía *dió un golpe de estado*, haciéndose *ministro de la guerra* del cantón granadino; y cuando pasaba a caballo con un ordenanza, por todo *estado mayor*, como cualquier jefe de día, algún caballero a quien le debía favores, le saludaba democráticamente, diciendo: «Adiós, Antonio», y él le contestaba: «Buenos días, señoritos».

Ultimamente, para recibir al General Pavía, se mostraron fauucos; trajeron un cañón monstruo y antiquísimo, desmontado é inútil, amarrándolo a la verja de una Iglesia, y al probar si disparaba, a cada foganazo destruía las ligaduras, daba un viva a la libertad, rompía las *caenas* de la reacción, que pretendían retenerlo sujeto al templo, y mandaba al infierno tres ó cuatro de aquellos improvisados artilleros, que ni sabían ser soldados, ni héroes, ni patriotas.

Una de esas noches de verano me encaminé a la estación, resuelto a no presenciar tantas mojigangas, y salí con dirección al Norte, donde se batían mis amigos; en Madrid me hice

sospechoso, y me recomendó la policía al pupifero; pero yo que le oí, mudé de casa, trasladandome a otra, y por fin a la estación; al pasar por Miranda, con objeto de no hacerme sospechoso, le pregunté al revisor:

—¿No dicen hay por aquí muchos carlistas? Pues yo no los veo.

Y me contestó:

—Pues ellos le ven a usted.

Llegamos a Vitoria, donde un inspector de policía me preguntó en la estación qué llevaba en el baúl, á lo que contesté muy tranquilo de cara, pero muy apenado de espíritu:

—Ropa.

—¿Ropa nada más?

Mi respuesta fué darle la llave, que el muy bodoque no quiso aceptar. El santo del día debió ser tan milagroso como torpe fué aquel funcionario de la seguridad pública; este hombre, sin querer, dió al carlismo un soldado mas, restando a la cárcel un prisionero, y él perdió un ascenso, que seguramente le hubieran proporcionado las tripas del cofre, donde llevaba uniforme, sable y boina.

No pude por menos de decirle:

—Adiós, mamarracho.

Y es que el refrán confirma esta sentencia: «Zapatero, á tus zapatos».

Tres días estuve en Vitoria, y mi entusiasmo crecía á medida que entraban las columnas cubiertas de polvo y sin resultado práctico.

Por fin salimos una mañana muy temprano, y al cuarto de legua me dijo el guía:

—Usan el sable de bastón, pues no habrá cuidado.

Los segadores me miraban envidiosos y decían:

—¡Qué buena hoz para segar; cuando nosotros rematemos ésta, echaremos mano a.... la otra.

Venturoso me encontraba al satisfacer los deseos de toda mi vida, y con una marcha de tres horas llegamos á los dominios de D. Carlos y pueblo de Murguía, donde presentandome al Comandante de armas, y visitando el hospital de sangre, me constituí *faccioso* perfecto.

Después me dirigí á las Amescuas, admirando aquel bellissimo paisaje, y sobre todo aquel entusiasmo y aquellos vivas, que mas de una vez me hicieron dudar si sería yo un soberano auténtico, ó un rey de comedia, cuando en realidad no era otra cosa que un soldado leal que, abandonando el egoísmo y las conveniencias sociales, oponía mis débiles fuerzas á la revolución impía, de cuyo delito todavía no he podido arrepentirme.

De allí, y haciendo un cerco respetable á Estella para no alterar la tranquilidad de su guarnición, pasé a Puente la Reina el 15 de Agosto, donde á la sazón entraba D. Carlos con las fuerzas de Navarra. Se celebraba una corrida de novillos en la Plaza Mayor, y allí, dando rienda suelta á mi entusiasmo, lloré de alegría, di vivas sin tasa ni medida, y a poco me toman por loco, pues creían que como andaluz, me entusiasmaba el arte de Guerrita, mi paisano; y no eran esos los toros que yo presentaba, sino los que habían de jugarse, andando el tiempo, en Montejurra y Somorrostro, Abarzuza y Lacar; era la epopeya de nuestra última campaña, mejor dicho, de una de ellas, pues como le dijo un Sacerdote al General Moriones cuando éste, al concluirse la guerra, aseguraba habernos quedado sin Carlos V, Carlos VI y Carlos VII, le contestó el cura navarro: «Todavía nos quedan Carlos XV, Carlos XX y Carlos XXX».

Seguí la campaña, participando en ella de las glorias del triunfo, y saboreando el laurel de la victoria unas veces, y templando mi constancia otras, cuando los reveses de la suerte querían aquilatar nuestro heroísmo; hasta que, víctimas de traidores, penetramos en Francia, parodiando a Francisco I en Pavia, cuando exclamó: «Todo se ha perdido menos el honor.»

Después de todo matamos la revolución, restaurando involuntariamente el trono constitucional con los conservadores, que dieron siquiera paz material a España, cuyo ejército se disolvía; y que seguramente no tendrían los católicos templos donde orar, cementerios donde conservar sus cenizas, ni derechos a los bienes que poseen, si estos *picaros* carlistas no hubieran derramado su sangre generosa en bien de la sociedad, que con tanta ingratitud les paga.

Sevilla y Diciembre 1906.

Carlos Cruz.

UN ARTÍCULO DE FLAMMARIÓN

Se titula *Désolations à propos de Mars*, y se ha publicado en *Le Figaro* del día primero de este mes.

El autor habla en nombre del progreso científico, y teme y se lamenta al considerar los entorpecimientos que se oponen a las investigaciones de un sabio, de un astrónomo eminente, perseguido por el odio de los sectarios gobernantes franceses.

Es un Sacerdote consagrado como tantos otros á una ciencia determinada, y que ha sobresalido, y sobresale, entre muchos hombres de talento; es el Abate Moreux, fundador y Director del Observatorio de Bourges, donde se han hecho estudios y observaciones importantísimas en los últimos años acerca del planeta Marte.

El Observatorio de Bourges se considera

como uno de los mejores de Francia, gracias á la actividad y á la inteligencia de su Director.

Tal es el parecer de Flammarión; bien enterado del movimiento científico universal, ocupado y preocupado constantemente en los estudios astronómicos, y afligido ahora porque ve malogrados por el odio sectario los esfuerzos de la ciencia, por el delito de ser un Cura el que la posee y la ofrece a su nación y al mundo desinteresadamente.

Los dibujos de Marte obtenidos en el Observatorio de Bourges, son numerosos y muy notables y muy importantes para el resultado de las investigaciones marcianas que se están haciendo en los mejores Observatorios del mundo, algunos de los cuales, como el dirigido por el americano Lowell, ha sido instalado exclusivamente para esta clase de estudios.

Pues bien, el sabio Abate Moreux, que dirige su Observatorio en el Seminario de Bourges, donde era Profesor de Matemáticas y de Astronomía, tiene que desalojar el Observatorio, tiene que enfundar sus complicados aparatos y tiene que cargar con ellos, si no se los arrebatan también, y buscar sitio donde poder vivir si es que le dejan los sectarios autores de la ley de separación, los iracundos perseguidores de la Iglesia Católica.

Flammarión nos cuenta estas cosas en su artículo, y como doliéndose, en un interesante dialogo con el Abate, de la persecución de que éste es objeto, y lamentándose de la desaparición del Observatorio de Bourges, ahora, precisamente, cuando se contaba con él para las próximas observaciones del planeta Marte, en las que importa mucho «que todos los telescopios se pongan de acuerdo», ha pensado en que acudiera la iniciativa particular a remediar los daños causados a la ciencia por la brutalidad sectaria del gobierno francés, y le ha dicho al sabio Sacerdote:

—Querido amigo, yo, verdaderamente no sé mucho de las cosas de la tierra, pero estoy seguro de que en el mundo, en el verdadero mundo, no han de faltar almas generosas, amigas de la ciencia, que no permitirán que desaparezca el Observatorio de Bourges, famoso ya por los brillantes trabajos de usted. Tengamos confianza.

Y termina su artículo Flammarión:

«El culto puro y desinteresado de la ciencia, es cosa bien rara en nuestro planeta. El Abate Moreux tenía de sueldo como Profesor de Matemáticas y de Astronomía en el Seminario de Bourges, la cantidad de seiscientos francos al año.

La ciencia le debe ya dos obras notabilísimas, especialmente su hermoso libro *El problema solar*, en el cual se muestra digno sucesor del Padre Secchi. Es un trabajador infatigable que tiene la pasión de la astronomía, y a quien no desanimarán los obstáculos inseparables de toda vida laboriosa.»

Considero el anticlericalismo cerril que no puede ver á los Curas por obscurantistas é ignorantes que todo esto lo dice un hombre famoso que no es clerical, porque no es católico.

Después de la sentencia.

Sr. Director de EL PORVENIR.

Muy señor mío: Si como suscriptor á su valiente semanario quiero dar á Ud. mi opinión acerca de la célebre sentencia, como Maestro me va Ud. a permitir que lo haga dirigiéndome a mi colega con la siguiente epístola, que ruego a Ud. haga llegar a su destino:

Sr. Maestro de niños de Velada.

Muy señor mío y estimado compañero: Mucho siento verte como te veo, traído y llevado de un lado á otro y hecho objeto de mofa por el vulgo. Cuando vi cómo te zarandaban amargandote cuantos gustos podías haber tenido en toda tu vida de magisterio, sentí compasión hacia tí, y movido de un deseo muy natural de ayudar y defender a un compañero de profesión, me determiné a salir al campo á medir mis armas con tus enemigos, que dicho sea de paso, te están poniendo como nuevo.

Pero amigo mío, en cuanto me enteré de tus papeles y de la razón y miserable causa que defiendes, me retiré a mi casa por no sufrir un fracaso, pues debes saber que las malas causas desacreditan á los mejores abogados. ¿Y qué abogado se va a prestar á defender lo que tú te has empeñado en defender? ¿Dónde se ha visto que nadie, por loco y caballero andante que sea, haya salido al campo á luchar á favor de esos antipáticos animaluchos que tú con tanto tesón has defendido? ¿Qué iba yo á decir, qué razones había de alegar para que salieses airoso de la empresa? ¿Que te gustaba la carne de cigüeña y por eso procurabas fomentarla la casta? Me dirían que quería tomar el pelo al Tribunal, y se reirían de mí. ¿Que pertenecías a la Sociedad protectora de animales, y lo hacías movido de lastima hacia ellos? Pero ¿cómo, si te habían visto audar á tiros con ellas? ¿Que lo hacías por amor á la enseñanza? ¿Y si me probaban que lo que más te ofende es tratar con niños y enseñarlos? ¿Que te habían obligado, que tú no tenías la culpa y que sólo lo habías hecho por dar gusto á tus compañeros de taberna, de comité ó de taller? Me conros estarían que yo era un memo, que tú no tenías voluntad propia, y por tanto, que no merecías estar al frente de un centro de enseñanza. ¿Que lo hacías por amor á la ley de caza? ¿Y si resul-

taba que tú la habías quebrantado muchas veces? ¿Y si me probaban que no había habido mas que odio y venganza con premeditación y ensañamiento revuelto con salsa de ingratitud?

Y no encontrando razones ni excusas para defender tu conducta, me resolví a no salir de mi casa, y desde allí presenciar la capea que a tu costa esta ofreciendo EL PORVENIR á sus lectores.

¡Ay, querido colega! Si pensaste poner una pica en Flandes, creo que lo que has hecho es una solemne tontería. Porque vamos a ver, ¿a quién vas a presentar la cuenta de los gastos de ese pleito? ¿O es que tienes tanto de sobra que no sabes cómo gastarlo? Yo creo que no puedes haber hecho gasto más tonto.

Dime, compañero: ¿Has leído el *Quijote*? ¿No has visto el consejo ó advertencia que el caballero manchego hace a su escudero en cierta ocasión, cuando haciendo de maestro y amo, le dice: «¿Con la Iglesia topaste, Sancho? Dios quiera que no hayas topado con tu sepultura». También tú topaste con la Iglesia, y olvidado de consejos tan buenos, y aconsejado, ¿quién lo duda?, de otros que no te quieren bien, te metiste donde no debías, y de seguro que ahora, esos que te aconsejaron, se están metidos en sus casas y no te ayudan a salir del atolladero en que te metieron.

¡Ay, amigo mío, tú llevaste, es verdad, al Cura al Juzgado de Instrucción, y allí hiciste de él lo que te dió la gana, porque estaba solo; pero ahora EL PORVENIR te ha llevado a tí al supremo de la opinión pública, que es mucho más terrible, y ese tribunal tan querido a los demócratas, y que no podemos recusar, ese tribunal que nosotros queremos que sea el soberano que resuelva todos los litigios, ese tribunal a quien nadie puede procesar ni castigar, mira cómo te está poniendo! Mira cómo te juzga, mira qué cosas dice de tí y de tu causa.

Y por lo que veo, la cosa no lleva malicia. Parece que tiene tela cortada para rato.

Cuando ya creíamos que estaban satisfechos con haber sacado a la vergüenza tu obra con todos sus detalles y comentarios; cuando pensamos que te había de dejar en paz por haber sido ya satisfechos sus deseos, ha abierto ahora dos secciones para seguir indefinidamente ocupándose de tí. Por esas dos secciones, que son como dos saugrias abiertas en tus carnes, te van a sacar hasta los tuétanos.

Y que no puedes quejarte, es una verdad, porque, amigo mío, la libertad de imprenta es una de las más principales conquistas del derecho moderno que tú adoras. Pobre Moreno, de esta hecha te ponen verde. ¡Y que has dado con buena gente! ¡Y que no son machacones! No se cansan, y cogiéndole a uno por su cuenta, no le dejan ni de muerto. Si los conocías, ¿quién te mandó a tí meterte con esa clase de gente?

Además, ó te falta algún sentido ó tienes alguno de sobra. A ¿qué santo te diriges con quejas de los Curas a EL PORVENIR? Hubieras ido a *El Motín*, a *La Idea* (Q. E. P. D.) ó a *El País*, como has ido otras veces, que son anticlericales, enemigos de los Curas; pero a EL PORVENIR, que públicamente lo dice y todos sabemos que es carlista. Eso no se le ocurre a nadie más que a tí.

Tú sabras mucha Gramática Castellana, porque nos la hacían estudiar y necesitamos saberla para enseñarles a otros; pero sabes muy poca gramática parda, que es la que hace falta en estos tiempos. Desengáñate, amigo mío. Dígase lo que quiera en ciertos Centros ó Comités, lo cierto es que el Cura en el pueblo siempre puede más que nosotros. A nosotros se nos quiere, sí, se nos adula, pero al Cura se le ama, se le escucha, se le consulta y ejerce mucha influencia moral sobre los pueblos. Ten en cuenta que al Cura se le respeta en todas partes y se le atiende más que a nosotros. Y si no, mira cómo se descubren ante él hasta sus mayores enemigos, aquellos mismos que delante de nosotros hablan mal de ellos. Por lo tanto, no hagas caso de aquellos que delante de tí son republicanos, y cuando ven al Cura son los mayores clericales.

Los que dicen que muy pronto el Maestro ha de estar sobre el Cura y que la Escuela ha de ser más visible en el pueblo que la Iglesia, son ó unos farsantes ó unos mentecatos. Saben bien ellos que no es verdad.

Es cierto que las corrientes actuales se dirigen a rebajar al Cura y levantar el Maestro, y si sigue así, tal vez para fines del siglo que viene se logre; pero como para entonces no hemos de vivir ni tú ni yo; dejemos esas cosas para los que vivan entonces, y nosotros acomodémonos a vivir con la época actual. Y en ésta, desengáñate, conviene vivir con el Cura, pasear con el Cura, ir a Misa con el Cura y decir amén cuando el Cura diga *Per omnia secula seculorum*; y haciéndolo así, el Cura ira a la escuela, y siendo amigo.... algo se ganará. Dime en conciencia: ¿Qué has ganado tú con arrojar ó echar de la escuela al Cura? Seguramente que has perdido mucho. Te has puesto en evidencia, y ahora te han cogido los dedos entre las puertas y no sé cómo saldrás. Si te he de decir la verdad me da lástima como te están poniendo.

Yo algunas veces, aunque pocas, ayudo al mío a Misa, y en cambio él me ayuda a mí en otras cosas, y así nos ayudamos uno a otro, y creo que soy yo el que sale ganando. Pero tú, con lo que has hecho, has ayudado a los enemigos del Cura, y no sé en qué te van ayudar

ellos a tí; y ahora los amigos del Cura te están poniendo ó dándote a tí una AYUDA que te va a dejar encogido para toda tu vida, lo cual, dicho de otra manera, quiere decir que te están jerin-gando. Y eso es lo que has ganado.

Y lo malo es que nadie se compadece de tí ni sale a tu defensa. Si te vieses afligido por un revés de fortuna, por una desgracia ó por uno de tantos accidentes como están sucediendo a cada paso, te tendrían lástima y todos tus compañeros saldríamos a remediarte en lo que pudiésemos. Pero en una cosa tan tonta como esa en que te has metido tú solito, porque te ha dado la gana, todos se tiran hacia atrás, nadie se compadece de tí y el que más dice, que te saque del llo el que te ha metto.

Con que, amigo mío, si no encuentras algún remedio, ya puedes proveerte de paraguas para defenderte del chaparrón de ese periódico que te ha tomado por pito y parece que tiene deseos de tomar alguna revancha contigo.

Adiós, amigo mío, sabes que deplora tu mal-estar, te compadece tu compañero en el Magisterio, y porque te quiere bien te da todos estos consejos y te endilga la presente, que ya ha resultado kilométrica epístola, y besa tu mano.

Mas, ¿por qué he de besarte en el papel la mano, si de hecho no consentirías al que te dirige la presente, que es uno de los pocos buenos amigos que tienes?

Cambia de proceder y todo cambiará.

Ya sabrás mi nombre.

Un Maestro de Instrucción primaria.

A LOS CATOLICOS ESPAÑOLES

Suscripción para regalar al ilustrísimo debelador de las barbaridades liberales un Báculo pastoral con que pueda golpear la cabeza de la serpiente. (Se admiten desde cinco céntimos):

	Pesetas.
Suma anterior.....	112,35
El carlista Pablo Hernández Prieto.....	0,30
D. Eulogio Ballesteros.....	0,20
Dos católicos.....	1,00
Total.....	113,85

Animo, católicos españoles. Vengan bombas.

DEL TEATRO

Vamos a ser muy breves.

El gusto del empresario de *Rojas* y el arte negativo de los comiquillos que busca, tienen hoy el mismo valor que tenían antes y que tendrán siempre, es decir, ... el valor próximamente de una colilla tirada en un.... urinario.

Las obras que esta Compañía pone en escena son sencillamente asquerosidades unas, y ridículas otras, sin mérito alguno literario.

Los cómicos puede que valiesen algo si se hubiesen dedicado a payasos de Compañía ambulante de titiriteros. El tenor cómico es un mamarracho con toda la gracia de Romanones, que canta lo mismo que un grillo afónico; el barítono ó lo que sea, que aún no se ha podido averiguar, tiene la misma voz que un mochuelo; las tiples parecen a una puerta que rechina, y las demás partes.... son por el mismo estilo.

Los coros, en cambio, son una *notabilidad*. No les falta más que quien les arree con un latiguito para ser lo mismo que esas manadas de pavos que en estos días recorren las calles....

No se sabe aún con seguridad el tiempo que estos pobres *pretendientes á aspirantes á artistas* estarán en Toledo, pero creemos que cuando representen *La gatita blanca*, que están ensayando, según dicen, *El arte de ser bonita* y otras semejantes, se marcharán a engañar a otros bobos...

Aristarco.

NOTICIAS GENERALES

DE LA CAPITAL

Agradecemos al Sr. Alcalde la atención que ha tenido enviándonos dos bonos de las limosnas que el Ayuntamiento ha repartido a los pobres.

SECCIÓN RELIGIOSA

Cuarenta Horas.—Día 27, Iglesia de Santa María Magdalena; 28 y 29, Iglesia de Santa Leocadia, y 30 y 31, Iglesia de Santiago.

Oratorio de San Felipe Neri.—El jueves, día 27, habrá dos Misas a las siete y media y a las ocho, en las cuales comulgarán los Congregantes.

Los días 30 del actual y 1.º del año 1907, será la Misa a las diez y media.

TOLEDO

IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ
Comercio, 55, y Lucio, 8.

LA LECHUGUINA

CONFITERÍA, FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES

CON MAQUINARIA MOVIDA POR LA ELECTRICIDAD

DE

JUAN MARTÍN BURRIEL

Casa Central:

11, Martín-Gamero, 11, Toledo.

Sucursales:

En la Estación del Ferrocarril, Toledo.

y en Madrid:

Almacén de Coloniales y Confitería

de

Andrés Díaz Zorita, plaza del Progreso, 13.

Sastrería eclesiástica y de paisano

de

CLAUDIO GARRIDO

Hombre de Palo, 13.—TOLEDO

Este nuevo establecimiento tiene el gusto de ofrecer á los señores Sacerdotes y al público en general las grandes ventajas que encontrarán respecto á los precios equitativos que han de regirse en esta su casa, y que á continuación se expresan para mayor satisfacción del público.

Uniformes eclesiásticos para Sres. Seminaristas á precios sumamente económicos; para Sres. Sacerdotes, sotanas romana, francesa y española; dulletas, manteos, esclavinas y capas de Coro para Sres. Canónigos y Beneficiados; especialidad en merinos de todas clases.

Trajes de paisano de última novedad desde 40 á 80 pesetas; pantalones, corte novedad, desde 12,50 á 25 pesetas; chalecos, corte novedad, desde 15 á 25 pesetas; gabanes, última novedad, forro seda, desde 75 á 100 pesetas.

Visiten este nuevo establecimiento y se convencerán de las grandes ventajas que ofrece dicha casa.

GUZMÁN EL BUENO

DECHADO DE REGENERADORES

POR

D. MATÍAS GONZÁLEZ LAFUENTE

Esta obra, galanamente escrita por el ilustre Abogado de León D. Matías González Lafuente, tiene por principal objeto presentar al insigne, noble y lealísimo español D. Alonso Pérez de Guzmán, el Bueno, como dechado de regeneradores, en cuya historia tendrían mucho que aprender los aciagos políticos que padecemos y que han sido la causa de las desmembraciones y quebrantos que ha padecido nuestra Patria.

De venta, al precio de una peseta ejemplar, en casa del autor, calle del Instituto, núm. 3. duplicado, León, y en la Administración de este periódico.

TALLER DE ESCULTURA Y RESTAURACIÓN DE IMÁGENES RELIGIOSAS

Este taller puede competir con los mejores en su clase, y se encarga de hacer toda clase de modelos en barro, maderas, mármoles ó bronce para retablos, panteones, estatuas, etc., etc.

Se dan presupuestos. :: Facilidades en los pagos. :: Consúltense este taller.

Barrio Nuevo, 17, Toledo.

LIBROS Y FOLLETOS NO AGOTADOS

DE

D. MIGUEL POLO Y PEYROLON

Párroco, novela, una peseta.—*Matrimonio civil*, ó *Sacramento y concubinato*, novela, 2 pesetas.—*Quien mal anda cómo acaba?*, novela, 2 pesetas.—*Seis novelas cortas* una de ellas *Los Mayos*, 2 pesetas.—*Costumbres populares de la Sierra de Albarracín*, cuentos, 7.ª edición, 2 pesetas.—*Bocetos de brocha gorda*, cuento, una peseta.—*Manojico de cuentos*, una peseta.—*Páginas edificantes*, cuentos, una peseta.—*Pepinillos en vinagre*, artículos satíricos, 2 pesetas.—*Hojas de mi cartera de viajero*, 2 pesetas.—*Discursos académicos*, 2 pesetas.—*Vida de León XIII*, obra premiada, 3 pesetas.—*España y la masonería*, una peseta.—*Vida y virtudes de la V. Cristina de Saboya*, tía-abuela de D. Carlos, una peseta.—*La Madre de D. Carlos*, con fotogramas, una peseta.—*D. Carlos, su pasado, su presente y su porvenir*, 0,50 pesetas.—*El Guerrillero*, 2 pesetas.

A diez céntimos uno.

Burgueses y proletarios.—*Pan y catecismo*.—*¿Hay acaso providencia?*.—*El anarquismo*.—*El trabajo y el salario*.—*Errores y horrores contemporáneos*.—*Picaros frailes!*.—*El liberalismo por dentro*.—*Las Cortes carlistas*.—*Las malas lecturas*.—*Las libertades de perdición*.—*La limosna*.—*Credo y programa del partido carlista*.—*El catolicismo liberal sin comentarios*.

Se venden en casa del autor, Almodóvar, 1, Valencia; en las librerías católicas de Hernández y del Año (Paz, 6, Madrid), y en la de La Hormiga de Oro (plaza de Santa Ana, 6, Barcelona)

ORNAMENTOS SAGRADOS

HIJOS DE M. GARÍN

FÁBRICA, OFICINA CENTRAL
PARA VENTAS AL POR MAYOR
VALENCIA

Calle de Pinzón, núm. 6, Teléfono 869.

ÚNICAS SUCURSALES

Valencia.—P. de San Luis Bertrán, 2.
Teléfono 868

Madrid.—Calle Mayor, 33.

Bilbao.—Calle de Ascao, 1.—Teléfono 1.020.

Barcelona.—Calle Jaime I, 11.

BARATURA SIN IGUAL.—CONFECCIÓN ESMERADÍSIMA

REPRESENTANTES EN VARIAS PROVINCIAS DE ESPAÑA

BIBLIOTECA "PATRIA," MADRID

Publica novelas, cuentos, etc., premiados en concursos públicos, y obras fuera de concurso, debidas á los más distinguidos literatos españoles, y ha merecido alabanzas de literatos como los Sres. Pereda, Menéndez Pelayo, Palacio Valdés, Fastenrath y Duque de Rivas.—Obras publicadas y en preparación de Menéndez Pelayo, José Zahonero, Alfonso Pérez Nieva, Conde de las Navas, Angel Guerra, etc., etc.

Precio: UNA PESETA

Pidanse en todas las Librerías.

Casa de viajeros

de toda confianza, de nuestro correligionario Sr. Nieto.

Trato esmerado, abundante y económico.

Esparteros, 8, segundo, derecha, Madrid.

CASA

Se compra, siempre que su precio no pase de 5.000 pesetas, y se halle en buen sitio y reuna regulares condiciones, especialmente que esté bien soleada.

Razón: En la Administración de este periódico.

Inútil valerse de corredores.

Coleccionistas!! de tarjetas postales de vistas y monumentos de todos los países del mundo, si queréis poseerlas, haceros socios de *Hispania*, *Sociedad Cartófila Española*, domiciliada desde hace largos años en Barcelona, y única en España dedicada al desarrollo y propaganda de tan útil é instructiva afición; cuota anual 5 pesetas. Los abonados tienen derecho á grandes ventajas

Para informes y avisos de suscripciones: Lócum, 4, Toledo.

Se vende una historia de España. Autor: Eduardo Zamora y Caballero, seis tomos. Razón: San Marcos, núm. 6, Toledo.

Se vende una casa sita en la plaza de Valdecaleros, número 11. Hay un salón capaz para almacén; razón Armas, 15, Toledo

Canarios superiores, se venden muy baratos. Razón: Calle del Refugio, núm. 13, principal, Toledo.

La Mutuelle de France et des Colonies
Sociedad de Seguros Mutuos sobre La Vida

Establecida legalmente en España y funciona bajo la inspección directa y efectiva del Gobierno Francés

Capital suscripto hasta hoy:

477 millones 421.000 francos.

Problemas que resuelve:

Una Dote para los hijos. Una Pensión para la vejez.
Un Capital para el obrero. Un Crédito para establecerse.
Un Libramiento de Quintas. Una Herencia para la familia.

Por entregas mensuales de 6 francos durante 14 años.

Es la primera y más importante Mutualidad de este género creada en Europa, y ninguna posee los medios que ésta para acrecentar tanto sus capitales; las cuotas satisfechas se invierten en Títulos garantidos por el Estado Francés, que se depositan en el Banco de Francia. Por el Contraseguro, en caso de fallecimiento, se reembolsa hasta el triple de las cuotas satisfechas. Interesa á todos, antes de hacer un Seguro, enterarse de los Estatutos de esta Sociedad, que envía gratuitamente á quien los solicite.

Dirección Regional en Madrid, 32, Atocha.

Corresponsal libre en Toledo: D. Anselmo Aparicio y Gutiérrez, Menores, 12.